

Paran la música: la I+D murciana se sigue hundiendo

Los últimos años han representado, sin duda, [el período más negro para la ciencia en España desde el inicio de la democracia](#). Entre 2010 y 2013, se redujo la inversión anual en I+D en más de 1.700 millones de euros, provocando [la pérdida de unos 11.000 investigadores](#), que han abandonado la ciencia o se han marchado a otro país. Al mismo tiempo, las universidades y centros de investigación tienen un personal cada vez más envejecido y con menos recursos económicos para desarrollar las tareas de investigación. La Región de Murcia no es una excepción, de hecho, es una de [las comunidades autónomas donde menos se invierte en I+D](#). Ante esta situación, el gobierno murciano anunció recientemente [la inversión de 4,8 millones de euros para garantizar 167 empleos ligados a la investigación](#). Dicha medida se presentó como la gran apuesta para recuperar el talento investigador perdido. Sin embargo, la realidad es mucho menos halagüeña de lo anunciado por el gobierno. En primer lugar, tan sólo se realizarán 52 nuevas contrataciones, considerando que la mayor parte del presupuesto será destinado a mantener 105 investigadores del Instituto Murciano de Investigación Biosanitaria (IMIB) y el Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario (IMIDA), manteniendo en el más absoluto ostracismo y olvido otras disciplinas como las humanidades y las ciencias sociales. De ese total, las universidades y centros de investigación recibirían únicamente 14 nuevos investigadores (Programa Saavedra Fajardo), a través de contratos de tan sólo dos años de duración y limitados a investigadores que obtuvieron el grado de doctor entre los años 2011 (enero) y 2014 (junio).

Un verdadero programa de mejora y reincorporación debería promover la captación y recuperación de investigadores con una trayectoria destacada en centros de I+D localizados fuera de la Región, ofreciendo empleos estables en el sistema regional de I+D+i. Ofrecer contratos no prorrogables, de corta duración, limitados a investigadores con tesis doctorales defendidas en un plazo tan reciente, hace inalcanzables estos objetivos. Es necesaria una apuesta más decidida por la investigación postdoctoral (sin duda la etapa más productiva de un investigador) a través de convocatorias complementarias, y que con distintos objetivos permitan desde la incorporación de jóvenes doctores a investigadores de más amplia trayectoria. Cabe recordar que tanto universidades como CSIC se han visto incapaces de asimilar a los investigadores formados durante los últimos años, que han tenido que emigrar o abandonar la ciencia, y con ello, se ha perdido todo el dinero público invertido en su formación. Por estos motivos, si la Región de Murcia quiere mejorar su sistema de investigación y recuperar la inversión realizada, el programa debería ir más allá de meros contratos limitados a uno o dos años y promover empleos que permitan la estabilización de los investigadores más capacitados. Además, la resolución de estas ayudas debería fundamentarse en un proceso riguroso y transparente de concurrencia competitiva de los candidatos en

función de sus méritos curriculares, que garantice la objetividad y calidad científica de los candidatos seleccionados, ya que actualmente hay un déficit de información sobre los méritos, resultados y calificaciones de cada uno de los candidatos en el proceso de evaluación. Igualmente, si se busca excelencia, la convocatoria no debería limitarse a investigadores que hayan nacido o mantenido vecindad administrativa en un municipio de la Región de Murcia, circunstancia generalmente rechazada por numerosas asociaciones científicas. En este sentido, el programa de “Ayudas para contratos Ramón y Cajal” del Ministerio de Economía y Competitividad podría ser un buen modelo a seguir por la Fundación Séneca. Estos contratos de cinco años de duración van destinados a investigadores con una trayectoria destacada e incluyen una ayuda adicional para gastos de investigación y otra para la estabilización al finalizar el contrato. Estas, junto [a otras medidas políticas](#), son las propuestas realizadas por las asociaciones científicas, que llevamos años luchando por defender la I+D pública y los beneficios que tiene sobre la sociedad.

La verdadera situación de la investigación murciana

Por otro lado, resulta necesario poner en conocimiento la verdadera situación de la investigación en la Región de Murcia estos últimos años. En contra del mensaje optimista y casi triunfalista anunciado por el gobierno y los medios, la situación regional de la investigación es muy preocupante. Los datos aportados por el INE así lo demuestran, y es que todavía en el año 2014 los valores de inversión en I+D y de contratación de personal investigador estaban por debajo de los valores registrados en el año 2007 (Figura 1). Durante todos estos años la inversión total en I+D (aportada por empresas, universidades y la administración regional) nunca ha superado la barrera del 1% del PIB regional (la media europea se sitúa en el 2% del PIB), reduciéndose significativamente desde el año 2010 hasta alcanzar el 0,87% en el año 2014.

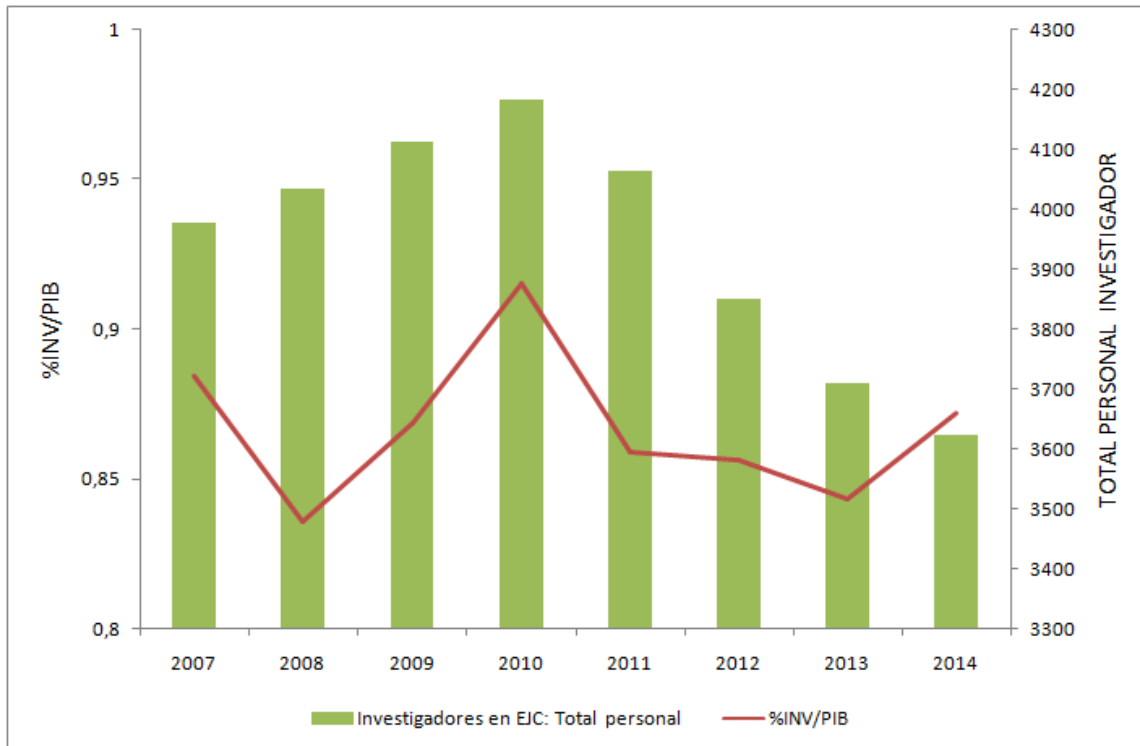


Figura 1. Evolución del porcentaje de gasto total en I+D respecto al PIB de la Región de Murcia y personal investigador contratado computado como EJC (equivalencia a jornada completa). Fuente: INE.

Cabe destacar la gran reducción que ha sufrido el personal investigador contratado, donde la sangría producida en el seno de las dos universidades públicas regionales, la Universidad de Murcia y la Politécnica de Cartagena, ha supuesto la destrucción de un 13% de los recursos humanos dedicados a la investigación desde el año 2009 hasta el 2014 (Figura 2), eliminando un total de 400 investigadores. Si se tiene en cuenta el gran peso relativo que en materia de I+D ostentan las Universidades de la Región de Murcia, es evidente el gran impacto que la crisis económica ha ejercido sobre el sistema de I+D regional. Lamentablemente, no parece que la situación vaya a resolverse en el corto y medio plazo, si no hay una decisión firme de recuperar y avanzar en el sistema de I+D en la Región. Esta situación contrasta con las cifras relativas a los fondos gestionados por las universidades que, pese a haber sufrido un descenso acumulado (suma del descenso en la inversión durante todo el periodo) de unos 16 millones de euros desde 2010, se mantienen en valores relativamente estables estos últimos años. Probablemente esta última circunstancia se deba a la captación de fondos nacionales o europeos, que no implican necesariamente la contratación de nuevo personal investigador.

Con respecto a la I+D gestionada por la Comunidad Autónoma, donde se aglutinan instituciones como el IMIDA, el IMIB y la propia Fundación Séneca, entre otras, es muy significativo el descenso del presupuesto gestionado; descenso que alcanza un total acumulado de más de 41 millones de euros desde el año 2010, cifra que posiblemente alcance los 50 millones de euros si se pudiera acceder a los datos del

2011. Además, cabe destacar la destrucción de empleo que se ha producido en el sector, donde se han eliminado el 30% de los recursos humanos desde 2010 hasta 2014 (Figura 3).

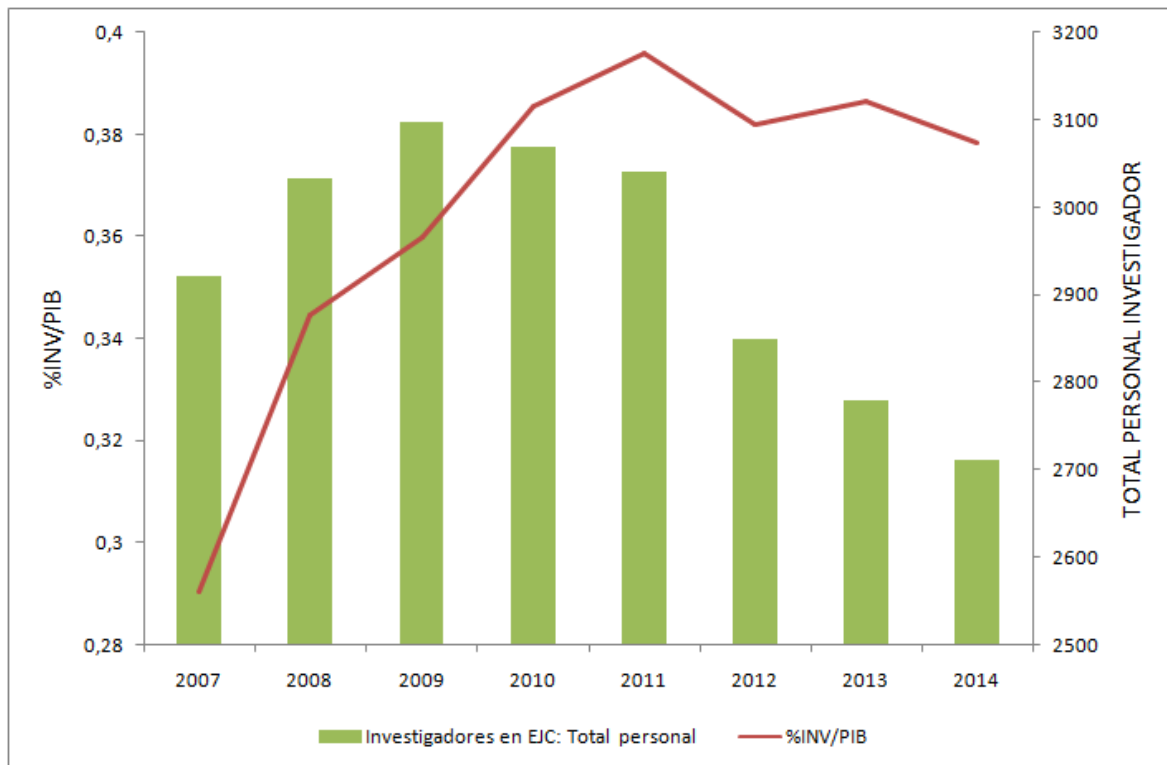


Figura 2. Evolución del porcentaje de gasto en I+D respecto al PIB de la Región de Murcia y personal investigador contratado computado como EJC (equivalencia a jornada completa), en las universidades públicas de la Región. Fuente: INE

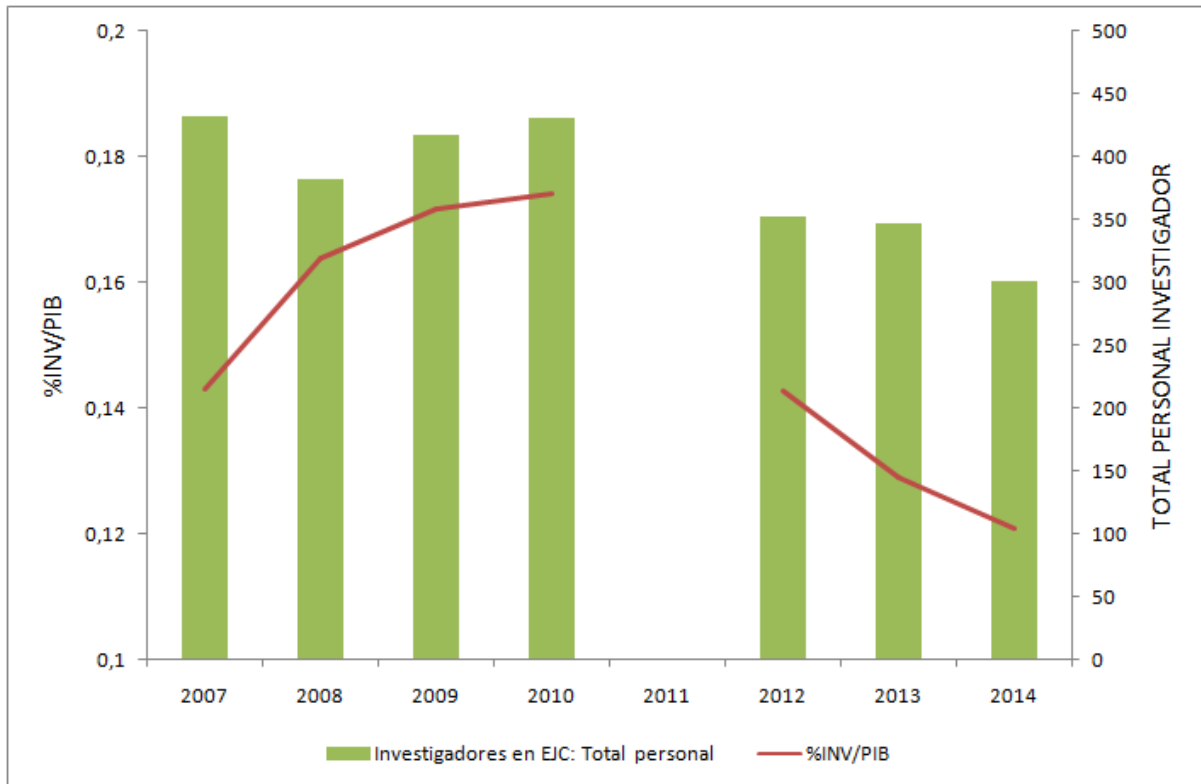


Figura 3. Evolución del porcentaje de gasto en I+D respecto al PIB de la Región de Murcia y personal investigador contratado computado como EJC (equivalencia a jornada completa), en los organismos e instituciones de I+D dependientes de la CARM. Fuente: INE

[La Región de Murcia sigue siendo una de las Comunidades Autónomas que menos invierte en investigación](#) (menos del 1% del PIB, junto con Aragón, Asturias, Cantabria, Galicia y La Rioja), situándose muy alejada de la media europea (2% PIB) y todavía más aún del objetivo que se ha propuesto la Unión Europea de llegar al 3% del PIB de inversión en I+D para 2020, el cual resulta inalcanzable para nuestra Región que, a este ritmo, quedará seguro relegada al vagón de cola europeo.

Paradójicamente, la Región de Murcia cerró 2015 [siendo la tercera CCAA española donde más creció el PIB](#). Lamentablemente, no parece haber voluntad política de que este incremento se traduzca en un verdadero fomento o mejora de la investigación regional, pese a que no hayamos parado de oír a nuestros políticos afirmar por activa y por pasiva que es necesario un tránsito del “[modelo del ladrillo al del conocimiento](#)”. A la luz de los acontecimientos, mucho tendrá que cambiar la voluntad política para que este extremo se haga realidad. Mientras tanto los investigadores de esta región seguiremos reivindicando nuestro derecho a una carrera científica digna, a dejar atrás la inestabilidad, la precariedad y la incertidumbre, para poder así colaborar plenamente con nuestro trabajo científico a la mejora y avance de toda la sociedad murciana.